

# LOS ESPACIOS VIRTUALES DE APRENDIZAJE

... A un Clic de Estar o no Estar Conectados.

Rosa Ibáñez Muñoz  
rosa.ibanez@umayor.cl

## RESUMEN

El presente ensayo pone en discusión las diferentes aristas que componen los espacios virtuales de aprendizaje en tiempos inesperados de pandemia y los cambios que se han debido enfrentar desde la docencia, en los diferentes niveles educativos. Para el análisis se recorren algunos antecedentes de la formación en sistema de semipresencialidad y otros aspectos relacionados con las metodologías activas que se promueven en la educación online, así como las competencias docentes y el necesario compromiso de los aprendices en escenarios educativos de constante cambio e incertidumbre.

**Palabras clave: educación online, uso de tic, metodologías activas, innovación.**

Los espacios virtuales de aprendizaje, en los diferentes niveles de enseñanza, son una realidad que hoy invade miles de hogares y que debemos enfrentar y asumir los docentes, los estudiantes, las familias, las autoridades, sin distinción o reclamos, y que, además, nunca imaginamos vivir. Desde la docencia, esto ha hecho que tengamos que recurrir a todas las herramientas posibles para lograr una interacción exitosa con nuestros estudiantes, en un escenario impuesto por una pandemia que parece no dar tregua.

Es natural compartir en la actualidad experiencias vividas en espacios virtuales que reportan, de alguna manera, la incertidumbre de la efectividad de la educación online, saber para dónde vamos con este sistema de relacionarnos educativamente, hasta cuándo estaremos así y por sobre todo qué pasará con los aprendizajes de nuestros estudiantes cuando tengan que demostrarlos en una eminente presencialidad. Estas interrogantes son reales y están en la reflexión permanente de los profesores y profesoras de hoy. La preocupación permanente se debe a que no tenemos la certeza de que todos y cada uno de nuestros estudiantes estén realmente conectados con las actividades de las clases o solo son fantasmas que figuran en la lista de asistentes a cada sesión. Esta reflexión surge en la realidad privilegiada de los sectores educativos que tienen acceso a una conexión estable con su comunidad educativa, que sabemos no es

privilegio de todos los sectores sociales en nuestro país, pero ese tema es para discutirlo en otro ensayo. Por esto, la discusión la centraremos en lo que está pasando en escenarios de enseñanza virtual estable.

Al revisar diferentes artículos sobre uso de TIC, brecha digital y educación virtual, no es posible determinar aún si esta forma de enseñanza es más o menos efectiva que la tradicional presencialidad a la que estamos acostumbrados. No obstante, desde hace más de 20 años encontramos literatura que hace referencia a este modo de enseñanza virtual, especialmente en sistemas internacionales de educación superior. Es sabido que, en primer lugar, era y es un imperativo en América Latina fomentar el uso de TIC en la formación inicial docente, más allá del solo uso de recursos digitales, Salinas(2012); Valverde y Balladares (2017) coinciden en la urgencia de activar mecanismos y estrategias que reduzcan la brecha entre los procesos de formación docente y la apropiación crítica de las TIC, para incluirlos y hacerlos parte de su enseñanza en futuros escenarios educativos donde protagonizarán las acciones didácticas que demanda la profesión docente. Esta urgencia de dotar a los futuros profesores en habilidades sobre uso de TIC y mediación en escenarios virtuales es un requisito que aún no está garantizado en las competencias profesionales que protagonizan las interacciones que se realizan hoy en las aulas, en la realidad inmediata de nuestro país, y seguramente en muchos países de América Latina, que no cuentan con una cultura digital como la de otras latitudes.

Además de que asumir la docencia virtual, en tiempos de pandemia, fue abrupta e inesperada y demandó un enorme esfuerzo de actualización por parte de la gran mayoría de los profesores y profesoras que no contaban con una preparación tecnológica apropiada, existe otro aspecto que ha dificultado el proceso de enseñanza y aprendizajes en las aulas virtuales y es que nuestros estudiantes tampoco estaban preparados para este tipo de enseñanza. Esto no ha sido una opción de formación, es una circunstancia impuesta por una situación externa y extrema, que han tenido que sobrellevar y no pueden controlar nuestros estudiantes. Entonces, no es raro que muchas veces nos sorprendamos en clases preguntando ¿hay alguien por ahí?... Es una de las incertidumbres que nos generan los espacios virtuales de enseñanza, la ceguera virtual de muchas clases que no nos permiten el contacto visual que mantenemos en la presencialidad, y eso, sin duda, es una problemática que enfrentamos y debemos resolver, pues esta forma de relacionarnos, al parecer, va a quedarse y formará parte, de una u otra manera, de nuestras experiencias docentes.

Frente a esta realidad no podemos ser pesimistas con las proyecciones que nos brindan los espacios virtuales de aprendizaje, ver lo positivo y cómo fructificar los aprendizajes de calidad en esta modalidad virtual es un desafío que debemos enfrentar. En primer lugar, esta inmediatez de estar conectados a un clic es una ventaja que supera problemáticas importantes de la presencialidad, por nombrar algunas, tiempos de traslado para llegar a la escuela, universidad u otra institución educativa; el trabajo colaborativo en múltiples espacios y plataformas que permiten una interacción directa sobre el objeto de estudio; aprendizajes activos a través de plataformas interactivas, entre otras. Son muchos los factores que facilitan una educación de calidad en modalidad virtual (Valverde, 2011). En esta perspectiva, principalmente los

estudios destacan que existe una preocupación y ocupación de los profesores y profesoras por fomentar la colaboración y la comunicación entre compañeros y compañeras en el aula, personalizando el progreso a través del trabajo con metodologías activas de aprendizaje, como desarrollo de aprendizajes basados en proyectos y aprendizaje basado en tareas o aprendizaje basado en problemas, entre otros tipos de metodologías activas (Basogain, Olave, Rico, et al, 2017).

Pero existe un componente clave que debe estar presente y tiene que ver con el compromiso de participar activamente en la construcción del aprendizaje de educador y aprendiz, sin este factor motivacional es difícil alcanzar las metas de un plan de estudio, ya sea en contextos de primera infancia, educación básica y media, como en contextos de educación superior. Por otra parte, “con independencia del uso concreto de la tecnología, los procesos de enseñanza-aprendizaje deben diseñarse e implementarse bajo criterios de calidad y sin generar expectativas que no se puedan cumplir” (Valverde 2011, p. 103). Al parecer, los fundamentos de una educación de calidad en cualquier contexto o plataforma no escapan de los principios de calidad de una pedagogía efectiva que busca, por sobre todo, el aprendizaje y logro de los objetivos propuestos para cada evento, nivel o ciclo educativo. Por tal razón, no podemos perder de vista que en la acción educativa existe una reciprocidad de compromisos que deben estar presentes en cada una de las partes para que se produzca un diálogo cognitivo que fomente el desarrollo de habilidades y competencias en una acción educativa de calidad, y para ello necesitamos contar con estudiantes activos y receptivos, así como con docentes comprometidos y dispuestos a innovar en un sistema educativo en constante cambio.

Siguiendo con el análisis respecto del compromiso recíproco entre los actores de esta modalidad online, es necesario explicitar que es difícil encontrar mayores referentes sobre experiencias de aprendizaje 100% online y en una realidad condicionada, como la que enfrentamos hoy. Existen varios estudios respecto de las modalidades b-learning de aprendizaje, donde hay una diferencia sustantiva en la opción y la condición en que se llevan a cabo. No obstante, podemos reflexionar sobre ciertos aspectos que se conjugan con la realidad educativa pandémica que hemos experimentado de forma inesperada. Por una parte, la literatura especializada indica que las formas de trabajo en actividades virtuales demandan del estudiante una mejor gestión de los tiempos y formas de interacción con las tecnologías para comportarse y desempeñarse con eficacia en el contexto virtual o modalidades mixtas, para esto es necesario un proceso de alfabetización permanente en habilidades digitales y el manejo y búsqueda de la información en redes cada vez más complejas (Gilster, 1997; Martín, 2008; citado en Da Silva y Behar, 2017).

Si bien las competencias digitales desarrolladas son un factor que puede garantizar el buen funcionamiento de los sistemas educativos virtuales o mixtos, en diferentes modalidades, hay un aspecto que se menciona en la literatura y tiene que ver con los escasos referentes que se tienen sobre cómo favorecer las interacciones afectivas y sociales en los ambientes pedagógicos virtuales, debido a que los tiempos de socialización entre docentes y estudiantes y entre los mismos estudiantes se remiten a interacciones de tipo

académica por sobre otro tipo de relaciones humanas. Al respecto, Boelens et al. (2017) aclaran que pese a los logros de numerosas experiencias b-learning de aprendizaje en diferentes niveles educativos, muy pocos estudios consideran o incorporan en sus diseños aspectos didácticos que permitan al profesorado favorecer instancias de interacción afectiva en los ambientes y climas de aprendizaje diseñados.

Es entonces un desafío para estas modalidades de enseñanza-aprendizaje incorporar en los diseños didácticos aspectos que comprometan la afectividad entre los actores de los escenarios virtuales que invaden la oferta educativa de hoy. Sabemos, desde el modelo ecológico de Doyle (1978), que los espacios de interacción en el aula están determinados por factores académicos y sociales y que estos últimos ejercen una fuerte influencia sobre el éxito del otro. Por lo que no es menor el favorecer los espacios de interacción social en ambientes virtuales de aprendizajes que facilitarán el desarrollo de conductas que involucran aspectos afectivos de la formación y desarrollo integral del ser humano en formación.

Qué pasa en las aulas virtuales de los jardines infantiles, colegios, universidades e institutos de nuestro país hoy es una interrogante que podremos responder en forma parcial desde las diferentes experiencias que conocemos por docentes cercanos, por nuestra propia experiencia como profesor o por las experiencias de amigos, sobrinos, hijos o nietos que tienen que convivir el día a día esta realidad que inunda hogares de diferentes realidades y situaciones sociales y económicas que influyen, además, en todo este escenario difícil de comprender y digerir al unísono con el diario vivir. No es novedad para el lector de este ensayo que podríamos escribir innumerables historias sobre hechos acontecidos y anécdotas que han ocurrido en esta modalidad de enseñanza que se ha instalado en el seno de los hogares, muchas veces como un integrante más y otras como un invitado no deseado e inoportuno.

Volviendo al tema pedagógico y cómo podemos responder y enfrentar esta forma de relacionarnos para construir juntos un sistema educativo que sea provechoso para todos en tiempos de incertidumbre y pandemia, debemos revisar algunos aspectos que son fundamentales para lograr mejores resultados en la tarea educativa. Revisemos a Valverde (2011), quien con una visión eminentemente pedagógica nos dice que:

*Los problemas comunicativos en ambos contextos formativos no provienen, generalmente, de dificultades técnicas, sino de imprevisiones en el diseño pedagógico (...) o carencias competenciales en los agentes que implementan el proceso (...). Las actividades de aprendizaje han de estar orientadas al desarrollo de procesos cognitivos superiores relacionados con la comprensión, la demostración, la planificación, la construcción y la reconstrucción de conocimientos, la toma de decisiones, el análisis, la transferencia de aprendizajes, la argumentación, la evaluación y el juicio, la realización de procedimientos, la investigación y la solución de problemas (p. 105).*

Al parecer, las respuestas docentes las encontramos nuevamente en los fundamentos de una pedagogía

centrada en el desarrollo de habilidades y competencias que sirvan al estudiante para desenvolverse en una sociedad en constante cambio en tiempos de incertidumbre. Por ende, no podemos dejar de reflexionar permanentemente en una pedagogía crítica centrada en el desarrollo de personas con una visión amplia para comprender el mundo que enfrenta, en armonía con el desarrollo de competencias sociales que le permitan interactuar de manera justa, empática y solidaria en la sociedad de la que forma parte.

El desafío en términos educativos es cada vez mayor, por lo que es necesario replantearse los componentes de la educación actual, en todos los niveles educativos, e innovar en nuevos diseños curriculares y didácticos que promuevan una participación activa de todos los miembros comprometidos en esta tarea de desafíos permanentes en tiempos de una normalidad esquivada y cambiante.

## BIBLIOGRAFÍA

- Boelens, R., Wever, B. de y Voet, M. (2017). Cuatro desafíos clave para el diseño del aprendizaje combinado: una revisión sistemática de la literatura. *Educational Research Review*, 22, 1-18. <https://doi.org/10.1016/j.edurev.2017.06.001>
- Basogain, X., Angel, M., Carlos, J. y Javier, M. (2018). Pensamiento computacional en las aulas preuniversitarias de Blended Learning. *Computational Thinking in Pre-University Blended Learning Classrooms*, 80, 412-419. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2017.04.058>
- Doyle (1978) en Arnaiz Sánchez, Pilar y Guirao Lavela, José-Manuel y Garrido, Carlos F. (2007). La Atención a la Diversidad: del Modelo del Déficit al Modelo Curricular. *Análisis de políticas educativas Archives / Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 15 (), 1-38. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=275020546023>
- Quitián Bernal, S. P., & González Martínez, J. (2021). El diseño de ambientes Blended-Learning, retos y oportunidades. *Educación Y Educadores*, 23(4), 659–682. <https://doi.org/10.5294/edu.2020.23.4.6>
- Da Silva, K. K. A. y Behar, P. A. (2017). Digital competence model of distance learning students. En *International Association for Development of the Information Society (IADIS), International Conference on Cognition and Exploratory Learning in Digital Age* (pp. 109-116), Algarve, Portugal, 18-20 de octubre. <https://eric.ed.gov/?id=ED579459>
- Valverde, J. (2011). Diseño y desarrollo de entornos virtuales de aprendizaje (e-learning). Capítulo VI: Experiencias Innovadoras Hispano-Colombianas con Tecnologías de la Información y la Comunicación.



Facultad de Humanidades

---

**PEDAGOGÍA EN  
EDUCACION PARVULARIA**

---

UMAYOR.CL - 600 328 1000



**5** años  
Universidad  
acreditada

**UNIVERSIDAD MAYOR ACREDITADA NIVEL AVANZADO**  
Gestión Institucional - Docencia de Pregrado -  
Vinculación con el Medio - Investigación  
Por 5 años, hasta octubre de 2026



**Gratuidad**  
UNIVERSIDAD ADSCRITA